

# heteroglossia



Quaderni di Linguaggi e Interdisciplinarietà.  
Dipartimento di Scienze Politiche, della Comunicazione e delle Relazioni Internazionali

**eum x** quaderni



# Heteroglossia n. 12

Simboli e metafore di trasformazione nella dimensione pluriculturale delle lingue, delle letterature, delle arti

Atti del simposio internazionale, Macerata 17-18 Novembre 2010

a cura di Graciela N. Ricci

eum



*In memoriam János Petöfi*

Università degli Studi di Macerata

Heteroglossia n. 12

Quaderni di Linguaggi e Interdisciplinarità. Dipartimento di Scienze Politiche, della Comunicazione e delle Relazioni Internazionali.

*Comitato scientifico:*

Lisa Block de Behar

Aline Gohard Radenkovic

Karl Alfons Knauth

Claire Kramersch

Hans-Günther Schwarz

Manuel Ángel Vázquez Medel

Geneviève Zarate

*Direttore:*

Hans-Georg Grüning

*Comitato di redazione:*

Hans-Georg Grüning

Danielle Lévy

Graciela N. Ricci

Armando Francesconi

Mathilde Anquetil

*Segreteria:*

Mathilde Anquetil

isbn 978-88-6056-349-1

Prima edizione: giugno 2013

©2013 eum edizioni università di macerata

via Carducci (c/o Centro Direzionale) - 62100 Macerata

info.ceum@unimc.it

<http://eum.unimc.it>

Stampa:

stampalibri.it - Edizioni SIMPLE

via Trento, 14 - 62100 Macerata

info@stampalibri.it

[www.stampalibri.it](http://www.stampalibri.it)

Silvia Noemi Barei (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)

Trans-formaciones: propiedades diaspóricas de la metáfora

### *Pensar la metáfora*

El interés por la metáfora en las últimas décadas ha sido extraordinario. Podría compilarse un grueso volumen sólo citando a quienes se han ocupado de pensar la metáfora.

Mientras que la literatura, el arte, la filosofía han recurrido tradicionalmente a la metáfora como fuente de la constitución estética, este nuevo interés por ella apunta a remarcar el modo en que construimos el conocimiento y el mundo.

Nombres prominentes de campos disciplinares diversos – Lakoff y Johnson, Gibbs, Ricoeur, Caseaux, Derrida, Paul de Man, Kovecses, Goodman, Lotman, etc. – son suficientes para justificar lo que acabo de afirmar.

Lo que es innegable es que la metáfora – desde los presocráticos en adelante – ha sido destacada como el tropo más prominente dentro del campo de la Retórica.

Pero, es que hay un campo nuevo para el desarrollo de la Retórica? Para la Filosofía, el Análisis del Discurso, la Teoría Literaria, la Semiótica, los estudios de Retórica ofrecen y constituyen un lenguaje de interpretación cultural del que no es posible prescindir en las investigaciones humanísticas. En el discurso políglota e interdisciplinario de estos campos del saber, tal como se conciben en la actualidad, la Retórica exige una recuperación lejos de trivialidades y de simplificaciones.

El renacimiento de la retórica en las últimas décadas del siglo pasado conlleva dos cuestiones importantes:

- Se ha producido una expansión de los estudios de Retórica a otros campos disciplinares, de los que nos interesa señalar en esta conferencia a la Poética y a la Semiótica de la Cultura. En estos campos disciplinares se entiende actualmente que tanto los textos como la cultura están constituidas por “una matriz trópica profunda” (Grupo My, 1977: 48).
- Dentro de esta expansión, ha concitado atención particular la metáfora, no solo como un tropo central para la creación poética sino como un modo de cognición cultural que, en sus formas de transposición, desplazamientos y conversiones, posibilita a los sujetos la experiencia del mundo.

En un trabajo que publicamos en el año 2006 con el equipo de investigación, decíamos que “el orden de la cultura se corresponde con el orden de sus metáforas” (p. 33)<sup>1</sup> ya que hacíamos un recorrido por expresiones metafóricas que definieron a la cultura argentina en distintos momentos de su historia. (“Argentina, granero del mundo”, “Argentina potencia”, “Los argentinos somos derechos y humanos” “Argentina, primer mundo”, etc.).

Hablamos en esta investigación precedente de una expansión de la Retórica, en una vinculación necesaria con la Poética y la Semiótica de la Cultura, colocando a la Retórica más allá de la conceptualización tradicional.

Para nosotros una pregunta importante es: ¿cuál es el papel de la Retórica, y particularmente de la metáfora, para pensar los textos de la cultura?

Al decir de Ranciere, la metáfora “revela los negativos” de una cultura, al romper “el encadenamiento de las costumbres y las creencias” (2009: 210). Hallo que esta es una buena metáfora para hablar de la metáfora, lo cual demuestra certeramente que

<sup>1</sup> GER: Grupo de Estudios de Retórica. Radicado en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. Directora: Dra Silvia N. Barei. Sus integrantes pertenecen a las Facultades de Lenguas, de Filosofía, de Derecho y de Matemáticas de la Universidad Nacional de Córdoba.

la constitución de nuestro lenguaje, y por lo tanto, la constitución cognitiva e ideológica de la cultura es de matriz metafórica.

Sin embargo, históricamente no ha sido éste el punto de partida – hablo de Gorgias, y luego Aristóteles – para pensar la metáfora. Acá debo señalar mi acuerdo total con las tres líneas históricas que planteó en este Simposio el profesor Petöfi.

Aunque solemos recurrir a la *Retórica*, es sin embargo en la *Poética* aristotélica, obra parcialmente recuperada, en donde hay que buscar una definición de metáfora:

“Transposición del nombre de una cosa a otra, transposición que se hace del género a la especie, de la especie al género, de la especie a la especie, o siguiendo una relación de analogía” (1963: 82).

Otra definición que se ha seguido como clásica es la de Quintiliano: “La metáfora traslada una voz de su significado propio a otro donde, o falta el propio, o el traslado tiene más fuerza” (1949: 379).

El acento está puesto en la idea de “traslación”, o sea de movimiento, que por otra parte ya está en la definición de Aristóteles como “transposición”, aunque éste hace hincapié también en la “analogía”.

“La traslación – dice Quintiliano más adelante – se inventó para mover las más veces los ánimos y caracterizar las cosas y ponerlas delante de los ojos” (1949: 381).

Otra vez una metáfora para definir a la metáfora, o como bien señala Raúl Dorra: “para hablar de la figura es inevitable seguir construyendo figuras” (2002: 26).

En estas definiciones se lee claramente que a la Retórica clásica le interesaba la metáfora por su capacidad movilizante, básicamente preformativa, como estrategia del orador para sensibilizar los ánimos de los oyentes.

Más actualmente, los estudios cognitivos han observado otra característica de la metáfora en relación con la constitución de la subjetividad.

Lakoff y Johnson, en los 80 aportan al estudio de la metáfora, el giro cognitivo, definiéndola de la siguiente manera:

La metáfora no es solamente una cuestión de lenguaje, es decir, de palabras meramente. Sostenemos que, por el contrario, los procesos del pensamiento humano son en gran medida metafóricos... Las metáforas como expresiones lingüísticas son posibles, porque son metáforas en el sistema conceptual de una persona (1998: 42).

El tercer eje señalado por el profesor Petőfi, es decir, la función cultural de la metáfora, nosotros lo hemos desarrollado desde el pensamiento de Iuri Lotman que habla de una “conciencia metafórica” (1998: 128) asimilando los modos de funcionamiento de la mente creativa y de las culturas, a las operatorias de la metáfora. Señala:

El tropo no es un ornamento perteneciente a exclusivamente a la esfera de la expresión...es una figura que nace en el punto de empalme de dos lenguajes, y desde este punto de vista, es isoestructural respecto al mecanismo de la conciencia creadora como tal...[también] un mecanismo que introduce en la estructura semiótica de la cultura el grado de indefinición que esta última necesita...el retorismo es uno de los universales de la cultura humana (1998: 129).

Hay que señalar entonces, varias cuestiones que constituyen el aporte más significativo de estas teorías para el estudio de la metáfora:

- la conciencia del hombre y los dispositivos de las culturas son heterogéneos: trabajan con dos sistemas codificados que son dos modos de construir los modelos de mundo y de procesar la información: los sistemas discretos y los continuos. Los primeros constituyen “cadenas lineales”, los segundos, organizan su sentido tendiendo redes a lo largo del texto: “un contenido semántico extendido por todo el espacio” (Lotman, 1998: 135).
- el mecanismo de los tropos, particularmente la metáfora, constituye formas de conciencia que no son solo individuales, sino permiten describir el funcionamiento de porciones enteras de cultura. Por ejemplo, el barroco o el movimiento surrealista o una crisis política en un momento de la historia.

- la metáfora pertenece al dominio del pensamiento analógico y, por lo tanto, está “orgánicamente ligada a la conciencia creadora” (tanto en el dominio de la ciencia como en el arte)
- la estructura retórica no se deriva de las leyes del lenguaje sino que crea sus propias leyes. Constituye una “reinterpretación” de los sistemas modelizantes primarios, una “colisión de signos” y por lo tanto, una renovación estructural.
- el contexto cultural determina los “límites de la comprensión” del retorismo de los textos (normas predecibles y normas nuevas).

Este “giro” del discurso retórico a la cultura nos ha permitido pensar que el ámbito del estudio de la metáfora debe inscribirse en un campo ampliado: éste que nosotros llamamos en nuestro trabajo *Retórica de la Cultura*, deudor obviamente de la *Semiótica de la Cultura* lotmaniana. Y nos ha permitido pensar que no pueden estudiarse las metáforas de manera aislada porque en cualquier dominio de la cultura, se manifiestan en textos de distinta índole formando haces de sentidos. Es por ello que hablamos ya no de metáfora sino de “orden metafórico” (Barei 2006).

Yo elaboré el concepto de “orden metafórico” porque estudiando la metáfora vimos dos cuestiones importantes:

- las metáforas se desplazan libremente en el campo cultural, y
- un mismo dato del mundo puede producir metáforas diferentes según la perspectiva ideológica desde la que se aborda el hecho.

Un paso más ahora: el orden metafórico puede leerse en dos figuras diferentes: la de la cadena y la de la constelación.

### 1. *La cadena y la constelación*

Voy a tomar unos ejemplos muy simples, pero no por ello irrelevantes.

Encuentro en un recorrido rapidísimo por unos diarios argentinos estas metáforas, es decir estas traslaciones de sentidos, que obviamente son culturales y hay que situar en el contexto argentino:

Una vez más a contramano del mundo...

los mejores opositores frenaron en seco...

Jugando a la ruleta rusa” (*La Voz del Interior*. Cba. 10/01/2010)

Gerentes y subgerentes no se sabía de qué lado jugarían...

Se habilitaría en EEUU el reclamo de los fondos buitres.

Dosis de cordura para no tensar aún más la cuerda

(*Clarín*, 11/01/2010)

la batalla sigue en la Justicia...

la Presidenta comparó a los fondos de inversión con las ratas del Riachuelo

“este es el sainete de alguien queriendo atornillarse en una silla del Banco Central”

“El Fondo del Bicentenario es una herramienta para desendeudar el país” (*La Nación*, 14/01/2010)

“El conflicto surrealista ha hecho saltar las alarmas del temor” (*El Mundo*, Madrid. 10/01/2010)

“El estado de derecho es un engorro” (*El País*, Madrid. 11/01/2010)

Ahora bien, en estos ejemplos tomados de la prensa, vemos que las metáforas se refieren todas a un mismo dato de la política argentina que necesita explicarse: en enero de 2010 el Gobierno Nacional pretendió pagar deudas con el dinero del Banco Central. Para decirlo metafóricamente, con “los fondos” del Banco Central.

En los ejemplos citados, hay al menos tres metáforas de base: la política es un camino (la ruta..., contramano, frenar en seco); la política es un juego (ruleta rusa, de qué lado jugarían); la política es desorden (sainete, surrealista, engorro, y hasta peligro).

Sin embargo, la metáfora dominante y que subsume a todas, es la idea de que la política es una forma de guerra. El título más significativo y que resume todas las metáforas que he citado, es éste: “La mejor batalla que debe librar este Bicentenario”, una columna de Natalio Botana en *Clarín*, curiosamente, una semana

anterior a los ejemplos que he mencionado (3 de enero de 2010)<sup>2</sup>.

La idea de la política como una “guerra”, tan estudiada ya desde Lakoff<sup>3</sup> parece primar en el espectro metafórico del periodismo argentino. Para un análisis más detallado -que no podemos realizar en esta breve exposición- estas metáforas no se entienden si no se contextualiza culturalmente, si no se explica la ‘batalla’ que vienen sosteniendo algunos grupos fuertes de poder del ámbito empresarial periodístico argentino (grupo Clarín, La Nación, etc.) con el Poder Ejecutivo nacional.

Es interesante ver que los textos periodísticos donde predominan estas metáforas se acompañan con ilustraciones que son también metafóricas, lo cual deja claro que todo lenguaje metafórico, tal como señala Lotman, tiene un componente fuertemente icónico.

Podríamos decir que acá hay dos lenguajes que se refuerzan mutuamente mediante “implicaciones metafóricas comunes” (Lakoff y Johnson 1998: 137).

Digamos, provisoriamente, que estas metáforas constituyen una especie de *cadena* cuya diferencia morfo-sintáctica apoya la constitución y el refuerzo de un mismo sentido que se empeña en tratar de construir la realidad de un solo modo.

Tomo ahora otro ejemplo, más complejo, donde el proceso de con-versión reside en la transmutación de elementos que conectan el discurso con nuevas formas culturales frente a las cuales expresa un cambio concreto: un proceso de devenir nunca completo o finalizado que se abre en constelación. Ejemplifico con la metáfora de lo negro, que en la cultura argentina tiene connotaciones negativas y hasta discriminatorias.

“Hoy trabajé a lo negro” o “Hizo cosa de negros” o “Me pagan en negro” (discurso de la vida cotidiana).

<sup>2</sup> Nelly Rueda, integrante del GER, estudia específicamente estas metáforas del periodismo argentino en su Proyecto de Tesis Doctoral titulada “Las metáforas políticas en los artículos de opinión”. Doctorado en Ciencias del Lenguaje. Facultad de Lenguas. UNC.

<sup>3</sup> Cfr. *Moral Politics*, The University Chicago Press, 2002.

“El cielo de Talleres se puso negro” (Discurso Periodístico. Diario *La Voz del Interior*).

“Noche negra en Jesús María” (Discurso Periodístico. Diario *Día a Día*).

“Basura blanca, basura negra” (Diario *La Voz del Interior*).

### *Discursos estéticos:*

Los negros ... vivían y ayudaban a vivir...

Y por un mágico instante, los negros olvidaban el Carnaval que los rodeaba, y desgarrados, retornaban al continente del que fueron arrancados...

...dejaba de ser Kumbá, para ser Yemojá, la madre marina de tantos huérfanos a los que consolaba con sus movimientos de cuna demorada

...los barrios negros abrían sus venas para que su música y su sangre pasearan por la ciudad.

(Discurso Literario; Novela. Ana Gloria Moya, *Cielo de tambores*, 44 y 59).

En sus asientos las negras comenzaron a saltar y a dar gritos tullidos, se les encrestaban los pelos mota y las prolongaciones de las trenzas ... (102).

La energía alegre de los negros era contagiosa, pues a medida que el micro se acercaba a la bailanta toda la gente que lo veía pasar cantaba la marchita y aplaudía (114).

Inconmovible, súper subido al caballo, el negro azabache de más de dos metros de altura, el Elvis negro como lo había calificado la prensa, cantaba y hacía suspirar a miles de corazoncitos quinceañeros... (119).

(Discurso Literario; Novela. W. Cucurto, *Cosa de negros*)

### *Humor bizarro*

España legalizaría las corridas de negros. Olé. En el gobierno socialista español apuestan a que los africanos se adapten a la vida ibérica pues creen que les gusta la guasa, la chunga y el pitorreo

(Discurso humorístico; Revista *Barcelona*, Argentina)

Es conocido que en nuestra cultura – y de hecho muchos estudios demuestran que en varias- el color negro se asocia con lo negativo, con lo bajo corporal, con el caos, la muerte y el duelo.

Es una cuestión de cognición social – cómo construye nuestro lenguaje las oposiciones blanco/negro, alto/bajo, bueno/malo, etc.– pero en ellas se lee también una ideología.

Y la ideología habla, aunque en apariencia es lo que se esconde en la red del lenguaje. Los significados convencionales se hacen al menos contradictorios.

Detrás de la expresión “Hoy trabajé a lo negro” o “hace trabajos en negro” hay un presupuesto inexpresable: la esclavitud. O como dicen Lakoff y Johnson, “hay algo oculto por la metáfora” (1998: 47). En el lenguaje se extrapolan marcas inconfesables de nuestra conciencia y se extrapola también la contradicción entre una expresión cristalizada y su verdadero significante flotante<sup>4</sup>.

Los detalles más importantes no están en el YO sino en el OTRO y lo que debiera estar en primer plano (estoy cansada, trabajé mucho, no cobro el salario que corresponde, etc.) se retira al fondo y se acentúa la relación negativa.

La puesta en metáfora, aquello que pone de relieve el discurso, aunque pierda nitidez desde una cierta irreflexibilidad del sujeto que enuncia, focaliza lo que es un fuera de foco, un desplazamiento retórico: la memoria del lenguaje que señala al mismo tiempo una conjunción: trabajo: cansancio, mal pago; y una identidad pospuesta: trabajo: esclavitud.

Podríamos hablar de una propiedad diaspórica de la metáfora que remite siempre a otro implícito en sus desplazamientos y transformaciones.

Las otras metáforas – las que hemos citado de la prensa y la literatura – componen un arco diferente. Si bien el periodismo sigue usando la metáfora para dar cuenta de un revés de un partido de fútbol o de una muerte en un festival veraniego – y acá el significado está cristalizado –, en el caso de la obra de dos escritores argentinos, Ana Gloria Moya y Washington Cucurto, la literatura invierte la significación y la convierte en un rasgo positivo, aunque en el segundo este rasgo proviene de una fuerte

<sup>4</sup> Entendemos “significante flotante” en el sentido en que lo define Laclau: “Arsenal de herramientas retóricas que pueden tener usos ideológicos diversos” (2005: 237).

inversión paródica de la cultura burguesa y la conocida metáfora peyorativa “es cosa de negros”. La descripción de los personajes negros se realiza según una metaforización positiva que realza valores fundamentales de una cultura y produce una re-evaluación: solidaridad, alegría, compasión, ayuda al prójimo, valor, heroicidad, amor a la patria, vitalidad, sexualidad plena y alegre, desparpajo, etc.

Efectivamente, las metáforas del arte, imaginativas y creadoras, proponen una comprensión diferente de un mundo que se ha esquematizado. Como la metáfora, el OTRO se ha desplazado a otro lugar de la cultura.

En el caso de la revista Barcelona y su casi intolerable discurso bizarro “España legalizaría las corridas de negros”, el humor remarca ideológicamente la metáfora y denuncia aquello que efectivamente está ocurriendo con los inmigrantes ilegales africanos: perseguidos, “corridos”, tratados como animales en España, por su raza y su condición social y aún por aquellos que siendo “progresistas” – el gobierno del PSOE – se suponen no discriminadores: Lo que se denuncia es la trama compleja de prácticas de desigualdad y diferencia.

Para dar cuenta de estos fenómenos cuyo constructo semántico difiere, hemos ampliado la noción de metáfora a la de “orden metafórico”.

Si uno las observa funcionando de manera conjunta – y tomamos la idea de “funcionamiento” de los antiguos griegos, es decir: palabra en acción –, encuentra que constituyen un amplio prisma que apunta a reforzar una misma idea sosteniendo una lógica diferencial y una retórica que no forman parte de lo arbitrario ni de lo casual.

Los dos conjuntos de ejemplos que hemos citado, constituyen, según nuestra perspectiva, dos órdenes retóricos: uno hace eje en una metáfora que se repite, aún en su lógica discursiva diferencial: “La política es una batalla /la guerra”. La segunda amplía el orden metafórico y despliega una constelación interesante: “Lo negro es lo malo”/ “Lo negro es bueno”. “Lo negro es inexpressivo”.

sable”/lo negro es constitutivo de nuestra cultura”; “lo negro se valora/ se discrimina”.

### *Breves conclusiones*

El orden metafórico, que es un orden cognitivo e ideológico, se manifiesta, según lo entendemos nosotros, al menos en estas dos posibilidades:

- Como una metáfora de base, fuerte (podríamos llamarla) que se desplaza en el campo cultural y uno la encuentra reelaborada en distintos textos, sin que sea exacta en su formulación pero semánticamente apunta al mismo orden de cosas: por ejemplo las metáforas que aluden a la política como guerra y que tienen un elemento en común que las hace reconocibles. Hemos usado la noción de “cadena” para establecer el modo de funcionamiento de este tipo de orden metafórico.
- Como una metáfora que se multiplica en constelación y que apunta a desclausurar los sentidos únicos. Esto sucede cuando la metáfora circula por diferentes espacios del campo cultural, atraviesa muchos de sus lenguajes y entra también al terreno del arte. Sus variables acarrear su pasado y su presente, están conectadas con, contienen y pueden ser contenidas en otras, pueden afectar y ser afectadas por la historia. En este segundo tipo, usamos la noción de “constelación” para referirnos a otra organización interna del orden metafórico.

Estos haces de metáforas que se ordenan y se desordenan, se repiten y se metamorfosean, constituyen un sistema de formas dinámicas más que un sistema de imágenes únicas, una intensidad que va más allá de sí misma.

En el campo restringido de la comunicación cotidiana o de la comunicación mediática, están señalando lugares sociales donde también se producen subjetividades, afectos, intensidades, denuncias. En el campo complejo del arte, se multiplican en los textos a

través de diferentes significados que dejan ver la emergencia de la innovación y la invención.

Cualesquiera que sean los órdenes metafóricos que observemos para pensar nuestro mundo, ya sea que pensemos cadenas o constelaciones, estos nos permitirán determinar los mecanismos mediante los cuales se establece un nexo estrecho entre construcción de subjetividades y poder; violencia estructural y violencia simbólica, formas de sometimiento y resistencia cultural.

Subjetividad y poder emergen claramente de las metáforas que trabajamos en “cadena”. Violencia estructural/violencia simbólica y sometimiento/resistencia cultural, emergen de manera más compleja de la constelación de *lo negro* con que ejemplificamos brevemente.

Estas categorías teóricas que señalo en pares y que pueden trabajarse de manera cruzada entre ellas, son actualmente nuestro objeto de preocupación en el Grupo de Estudios de Retórica en la Universidad Nacional de Córdoba.

### *Bibliografía*

- Albaladejo Mayordomo, T. (1991), *Retórica*, Madrid: Síntesis.
- Aristóteles (1963), *Poetica*, Madrid: Aguilar.
- (2004), *Retórica*, Buenos Aires: Del Libertador.
- Barthes, R. (1974), *Investigaciones retóricas*, I. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Barei, S. y otros (2006), *El orden de la cultura y las formas de la metáfora*, Córdoba: Facultad de Lenguas, UNCórdoba.
- (2009), *Cuestiones retóricas*, GER 5 vol., Córdoba: Ferreyra- UNCórdoba.
- Beristain, H. (2003), *Diccionario de Retórica y Poética*, México: Porrúa.
- Caseaux, C. (2005), *Metaphor and Continental Philosophy. From Kant to Derrida*, New York and London: Routledge.
- Dorra, R. (2002), *La retórica como arte de la mirada*, México: Benemerita Univ. Autónoma de Puebla.
- Grupo MY (1977), *Rhétorique de la poésie*, Bruxelles: Editions Complexe.

- Lakoff, G.Y, Johnson, M. (1998), *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra.
- Lakoff, G. (2002), *Moral politics*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Lausberg, H. (1967), *Manual de Retórica Literaria*. Madrid: Gredos, (3 tomos).
- Lotman, I. (1998), *La semioesfera I*, Valencia: Frónesis-Cátedra, Universitat de Valencia.
- (2000), *La semioesfera III*, Valencia: Frónesis-Cátedra, Universitat de Valencia.
- Quintilliano, M.F. (1949), *Instituciones Oratorias*, Buenos Aires: Joaquín Gil.
- Ranciére, J. (2009), *La palabra muda. Ensayo sobre las contradicciones de la literatura*, Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Ricoeur, P. (2001), *La metáfora viva*, Barcelona: Trotta.

**eum x** quaderni

# Heteroglossia

n. 12 | 2013

**SIMBOLI E METAFORE DI TRASFORMAZIONE NELLA  
DIMENSIONE PLURICULTURALE DELLE LINGUE, DELLE  
LETTERATURE, DELLE ARTI**

a cura di Graciela N. Ricci

**eum** edizioni università di macerata



ISBN 978-88-6056-349-1